

SIN ANCIANOS NO HAY FUTURO

Llamamiento para re-humanizar nuestras sociedades. No a una sanidad selectiva

Durante la pandemia del Covid-19 los ancianos están en peligro en muchos países europeos. Las dramáticas cifras de muertos en residencias hacen estremecer.

Habrà que revisar muchas cosas en los sistemas sanitarios pùblicos y en las buenas pràcticas necesarias para llegar a todos y curarlos con eficacia, y para superar la institucionalización. Nos preocupan las tristes historias de mortalidades de ancianos en residencias. Se està abriendo paso la idea de que se pueden sacrificar sus vidas en beneficio de otras. El papa Francisco lo define como "cultura del descarte": privar a los ancianos del derecho a ser considerados personas relegàndolos a ser solo un número y, en algunos casos, ni siquiera eso.

En muchos paìses, ante la necesidad de atención sanitaria està surgiendo un modelo peligroso que fomenta una "sanidad selectiva" que considera residual la vida de los ancianos. Así, su mayor vulnerabilidad, su avanzada edad y el hecho de que pueden ser portadores de otras patologías justificarían una forma de "elección" a favor de los más jóvenes y de los más sanos.

Resignarse a una solución de este tipo es humana y jurìdicamente inaceptable. Lo es no solo según una visión religiosa de la vida sino también según la lógica de los derechos humanos y de la deontología médica. No se puede avalar ningùn "estado de necesidad" que legitime o dé cobertura al incumplimiento de dichos principios. La tesis de que una menor esperanza de vida comporta una reducción "legal" del valor de dicha vida es, desde un punto de vista jurìdico, una barbaridad. Que eso se produzca a través de una imposición (del Estado o de las autoridades sanitarias) ajena a la voluntad de la persona representa un intolerable atropello aadido de los derechos de la persona.

La aportación de los ancianos sigue siendo objeto de importantes reflexiones en todas las culturas. Es fundamental en la trama social de la solidaridad entre generaciones. No podemos dejar morir a la generación que luchó contra las dictaduras, que trabajó por la reconstrucción después de la guerra y que edificó Europa.

Creemos que es necesario reafirmar con fuerza los principios de igualdad de tratamiento y de derecho universal a la asistencia sanitaria conquistados en los últimos siglos. Es el momento de dedicar todos los recursos que sean necesarios para proteger el mayor número de vidas posible y para humanizar el acceso a la atención sanitaria para todos. Que el valor de la vida sea siempre igual para todos. Quien rebaja el valor de la vida frágil y débil de los más ancianos, se prepara para desvalorar todas las vidas.

Con este llamamiento expresamos nuestro dolor y nuestra preocupación por el elevado número de ancianos que han fallecido en estos meses y esperamos que se desate una revuelta moral para que cambie la dirección en la atención sanitaria a los ancianos y para que estos, sobre todo los más vulnerables, jamás sean considerados un peso o, aún peor, inútiles.

Para suscribir el llamamiento, escribir a: eventi@santegidio.org

Primeros firmantes:

Andrea **Riccardi**, historiador, fundador de la Comunidad de Sant'Egidio

Romano **Prodi**, expresidente del Gobierno italiano y de la Comisión Europea

Jeffrey D. **Sachs**, director de UN Sustainable Development Solutions Network

Aleksandra **Dulkiewicz**, alcaldesa de Danzica, Polonia

Simonetta **Agnello Hornby**, escritora, Reino Unido

Manuel **Castells**, profesor de sociología de la Universidad de California Berkeley, España

Irina **Bokova**, exdirectora general de la UNESCO, miembro del alto comité para la fraternidad humana, Bulgaria

Mark **Eyskens**, ex primer ministro belga

Hans Gert **Pöttering**, expresidente del Parlamento europeo, Alemania

Felipe **González Márquez**, expresidente de España

Marie **De Hennezel**, psicóloga, Francia

Jean-Pierre **Denis**, director del semanario La Vie, Francia

Card. Matteo Zuppi, arzobispo de Bolonia

Adam **Michnik**, ensayista, director de Gazeta Wyborcza, Polonia

Michel **Wieviorka**, sociólogo, presidente de la Fondation Maison des Sciences de l'Homme de París, Francia.

Giuseppe **De Rita**, fundador de CENSIS

Stefania **Giannini**, directora general adjunta de la UNESCO

Maria Antónia **Palla**, periodista, Portugal

Navi **Pillay**, jueza, presidenta de ICDP, Sudáfrica

Annette **Schavan**, exministra federal alemana de Educación e Investigación, Alemania

Jürgen **Habermas**, filósofo, Alemania

Para más información: www.santegidio.org